



## SÓLO SOY VARGAS VILA

ARTURO BOLAÑOS MARTÍNEZ

Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis de Maestría, Matrícula de Honor, Inédita, 2007. 236 p.

### RESUMEN

Durante un paseo por la Rambla de Barcelona, conversando sobre José María Vargas Vila, el poeta barcelonés Jesús Lizano (1931) me dijo: “fue un colombiano muy conocido y leído, y muy desconocido y poco leído en la actualidad”. Así es, Vargas Vila, (Bogotá 1860 – Barcelona 1933), tuvo una extensa producción literaria, alrededor de cien obras publicadas; muchas de ellas en Barcelona por la Editorial Sopena (55), son sus prólogos o palabras iniciales en las obras que aparecen en esta editorial la fuente de información básica (89) de esta *biografía histórica*. Leído en Europa y Latinoamérica, con una vida itinerante que lo lleva desde el exilio de su patria a Venezuela, Nueva York y a Europa; es casi un desconocido hoy en día, y su obra completa prácticamente imposible de encontrar. Lo muy sugestivo de su personalidad y la proyección sobre su tiempo hace de este solitario, polifacético y prolífico escritor; que tuvo amigos grandes, como José Martí, Eloy Alfaro, Manuel Ugarte, Rubén Darío, un autor que merece ser estudiado. Si fracasó en alcanzar esa buena literatura necesaria -¿qué habría llegado a ser si lo hubiera conseguido?-, su pasión, su progresismo, su rebeldía, merecen que se le recuerde y que alguna vez se le lea. Pues además fue -y es- un trozo de nuestra historia literaria.

**Palabras claves:** Escritor internacional, solitario, prolífico, apasionado y rebelde.

### ABSTRACT

During a stroll along the Rambla de Barcelona, discussing José María Vargas Vila, Barcelona poet Jesus Lizano (1931) said, “was a well-known Colombian and read, and very unknown and little read today. “ So, Vargas Vila, (Bogotá 1860 - Barcelona 1933), had an extensive literary production, about one hundred published works, many of them in Barcelona by Editorial Sopena (55), are the initial introductions or words that appear in the works in this editorial the source of basic information (89) of this historical biography. Read in Europe and Latin America, with an itinerant life that takes him from exile from his homeland of Venezuela, New York and Europe, is virtually unknown today, and his complete works virtually impossible to find. The very suggestive of his personality and the projection on the time makes this solo, versatile and prolific writer, he had great friends, as José Martí, Eloy Alfaro, Manuel Ugarte, Rubén Darío, an author who deserves to be studied. If you failed to achieve that good literature is needed - what would have become if he had succeeded? - his passion, his liberalism, his rebelliousness, deserve to be reminded that she ever IEA. As was also and still is a piece of our literary history

**Key words:** international writer, solitary, prolific, passionate and rebellious.

Durante un paseo por la Rambla de Barcelona, entre la algarabía de los turistas y los pájaros enjaulados; conversando sobre Vargas Vila, el poeta barcelonés Jesús Lizano (1931) me dijo: “fue un colombiano muy conocido y leído, y muy desconocido y poco leído en la actualidad”.

Así es, José María Vargas Vila, un autor colombiano nacido en 1860, con una extensa producción literaria, alrededor de cien obras publicadas; muchas de ellas en Barcelona por una editorial importante (ed. Sopena 55 obras). Leído en Europa y Latinoamérica, con una vida itinerante que lo lleva desde el exilio de su patria a Venezuela, Nueva York y después a Europa, (París, Roma, Madrid, entre otras) para terminar su vida en Barcelona en 1933; es casi un desconocido hoy en día, y su obra completa prácticamente imposible de encontrar.

Si bien es cierto que con su calidad no logro descollar en el arte literario, su vida y su significado histórico merecen un repaso, y el acercamiento a esa época extensa y convulsionada en la que vivió. La América exhispana decimonónica, donde no se encontraba la conciliación del orden colonial y la reforma liberal, y eran comunes las luchas por el poder en la naciente República de Colombia, o en su momento los Estados Unidos de Colombia y el Olimpo Radical (1863-1886). La Regeneración (1885-1902) consecuencia del liberalismo radical y la promulgación de la Constitución de 1886, además de la implantación de la ciencia y las nuevas ideas que permiten la novela modernista, son el lugar y tiempo de la formación del escritor.

Visto el deprimente panorama de la historia político-social colombiana en el siglo XIX (a la par de la actual), no nos debe sorprender que Vargas Vila no manifieste una visión optimista, ni unas memorias simpáticas o al menos costumbristas de sus orígenes. El mismo Vargas Vila remarcó, en agosto de 1918: “Otros hombres conservan de su infancia un recuerdo más amable [...] la mía fue tan inconmensurablemente triste que no recuerdo con placer sino los grandes y bellos ojos de mi madre, velando sobre ella”<sup>1</sup>. Cuando nace, su padre, el general José María Vargas Vila, no se encuentra presente, estaba combatiendo bajo el mando del general Tomás Cipriano de Mosquera. Nace, por lo tanto, en medio de la guerra quien estaría, toda su vida, en trance de combate total y sin cuartel, contra gobiernos y políticos, curas y clero, instituciones, personas e ideas. Los últimos años los pasa en Barcelona donde muere (1933) en vísperas de la guerra civil, su cuerpo permanece enterrado en el cementerio de *Les Corts* hasta 1981 cuando por gestión de Jorge Valencia Jaramillo los restos de Vargas Vila son llevados a su patria. El Hermano José María llega el 24 de mayo de 1981 para ser enterrado en su natal Bogotá, allí descansan, en el Cementerio Central; están en el panteón masónico, pues masón fue don José María Vargas Vila.

## EL ESCRITOR

Lo monótono y repetitivo de casi toda su obra, el egocentrismo exacerbado y casi cómico, lo muy sugestivo de su personalidad; no disminuye el interés singular de su carrera y de su proyección sobre su propio tiempo, y sobre el que ha sucedido después de su

1. TRIVIÑO ANZOLA, Consuelo. José María Vargas Vila, Diario Secreto. Bogotá: Arango Editores, El Áncora Editores, 1989, p. 90.

muerte; más aún, su vida de ultratumba está llena de sorpresas. Su personalidad arrogante, su extravagancia, su permanente disposición al combate, al panfleto y al insulto; no fueron aliados para caer bien en los círculos literarios e intelectuales, No era adepto a las academias. Fue un solitario que tuvo amigos grandes, como el poeta y líder nacional cubano José Martí<sup>2</sup>, el presidente ecuatoriano Eloy Alfaro<sup>3</sup>, destacado liberal en su país; el escritor argentino Manuel Ugarte, portavoz de una América hispana unida<sup>4</sup>, el poeta Rubén Darío<sup>5</sup>, entre otros.

### VARGAS VILA Y RUBÉN DARÍO

El poeta nicaragüense, Rubén Darío (1867-1916) fue “el iniciador y máximo representante del Modernismo literario en lengua española”<sup>6</sup>. Desde sus obras iniciales “muestra la impronta del pensamiento liberal, hostil a la excesiva influencia de la Iglesia católica, como es el caso de su obra *El jesuita* (1881). En cuanto a su actitud política, la influencia más destacada fue la del ecuatoriano Juan Montalvo, a quien imitó deliberadamente en sus primeros artículos periodísticos”<sup>7</sup>. En 1887, Mientras residía en Valparaíso, Chile; apareció su libro de poemas *Azul*, el libro clave de la recién iniciada revolución literaria modernista. El libro no tuvo un éxito inmediato, pero “fue muy bien acogido por el influyente novelista y crítico literario español Juan Valera, quien publicó en el diario madrileño *El Imparcial*, en octubre de 1888, dos



cartas dirigidas a Rubén Darío, en las cuales, aunque reprochaba a Darío sus excesivas influencias francesas (su galicismo mental, según la expresión utilizada por Valera), reconocía en él a “un prosista y un poeta de talento. [...] Fueron estas cartas de Valera, luego divulgadas en la prensa chilena y de otros países, las que consagraron definitivamente la fama de Darío”<sup>8</sup>.

Vargas Vila sabe de la calidad literaria de Darío y su pensamiento político. En su libro “*Rubén Darío*”<sup>9</sup>, Vargas Vila nos instala en 1894 y dice “FANTÁSTICO y luminoso, con el atractivo de una gema cabalística, el nombre de Rubén Darío, aparecía en América, con el prestigio de sus rimas raras y exquisitas...”<sup>10</sup>.

2. VARGAS VILA, José María. *La Simiente*, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, s/f.
3. ————. *La muerte del cóndor*, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1935.
4. ————. *Ante los bárbaros*. Barcelona: Ramón Palacio Viso, Editor, 1930.
5. ————. *Rubén Darío*. Barcelona: Editorial ARH, 1ra. Ed., 1972.
6. GULLÓN, Ricardo, *Direcciones del Modernismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
7. FERNÁNDEZ, Teodosio, *Rubén Darío*, Colección “Protagonistas de América”, Historia 16, Madrid: Quórum, 1987.
8. GULLÓN, Ricardo. Op. cit., p. 76.
9. VARGAS VILA, José María. *Rubén Darío*. Barcelona: Editorial ARH, 1ra. Ed., 1972.
10. *Ibíd.*, p. 53.

En este mismo año (1894) es nombrado Darío, por Rafael Núñez, cónsul general de Colombia en Buenos Aires. Este nombramiento indigna a Vargas Vila quien desconfía de esa amistad entre el tirano y el poeta, al que designará mordazmente “el tirano poeta”, “que había fatigado por igual, el CRIMEN Y PODER, y había violado con igual insolencia, las Musas y las Leyes, había nombrado a Darío, cónsul de su dictadura en Buenos Aires, para expresar su gratitud el poeta, de rodillas, deshojó las más bellas flores de sus rosales líricos a los pies de Herodes Taciturno, ..., yo, que desde mis periódicos en New York, atacaba rotundamente al Poeta-Tirano, ataqué con igual vehemencia al Poeta-Cortesano, y azoté con mi pluma, las espaldas encorvadas del Apolónida...”<sup>11</sup> Poco después Darío pasa por New York, por su sede consular: “una mañana me encontré con Bolet-Peraza, (inventor de píldoras) Darío está aquí, -me dijo-, dije a Bolet las razones de mi encono; al día siguiente, recibí en mi oficina, una tarjeta de Martí, que decía: Comemos hoy, con *nuestro* Darío, y contamos, con *nuestro* Vargas Vila”<sup>12</sup>. Y termina diciendo: “Sentí mucha indignación por aquella promiscuidad de conceptos, y me excusé”<sup>13</sup>.

Sin embargo, un incidente curioso se encargará de reunir a estos dos hombres y de hacer crecer entre ellos una cálida amistad. Con motivo del rumor de la muerte de Vargas Vila, supuestamente acaecida en un naufragio, Darío publicó en el periódico “La Nación” de Buenos Aires un sentido artículo fúnebre donde mostraba su admiración y aprecio por el “amable enemigo”. Las

palabras del poeta conmovieron al panfletario, quien le respondió con una carta no menos emocionada. Los detalles de este incidente están registrados en esta emotiva biografía que Vargas Vila hiciera del nicaragüense y que lleva el lógico título de “Rubén Darío”<sup>14</sup>.

El historiador y catedrático Enric Ucelay-Da Cal se refiere así al poeta y su postura: “El primer Modernismo hispanoamericano, bajo la inspiración del nicaragüense Rubén Darío, pretendió insistir en la independencia cultural frente a España, viejo tema desde la primera mitad del siglo XIX, cuando el chileno Francisco Bilbao (1823-1865) reclamaba el *desespañolizar* el continente. Unos años después, la postura rubeniana se invirtió, como muestra su oda *A Roosevelt*, fechada en Málaga en 1904, que amenazaba al presidente norteamericano con una América española bien viva, en la que «hay mil cachorros sueltos del león español»<sup>15</sup>. La oda rubeniana a la que se refiere Ucelay-Da Cal, deja bien claros los sentimientos del poeta:

*“A Roosevelt*  
[...]  
*Eres los Estados Unidos,*  
*eres el futuro invasor*  
*de la América ingenua que tiene sangre*  
*indígena,*  
*que aún reza a Jesucristo y aún habla en*  
*español.*  
[...]  
*(Eres un profesor de energía*  
*como dicen los locos de hoy.)*  
*Crees que la vida es incendio*  
*que el progreso es erupción;*  
*en donde pones la bala*  
*el porvenir pones.*

11. VARGAS VILA, José María. Rubén Darío... Op. cit., p. 53.

12. *Ibíd.*, p. 54.

13. *Ibíd.*, pp. 55-56.

14. *Ibíd.*, pp. 32-45.

15. UCELAY-DA CAL, Enric, El imperialismo catalán, Prat de la Riba, Cambó, D’Ors y la conquista moral de España. Barcelona: Edhasa, 2003, p. 641.

[...]  
 Los Estados Unidos son potentes y grandes.  
 Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor  
 que pasa por las vértebras enormes de los Andes.  
 Si clamáis se oye como el rugir del león.  
 [...]  
 Yo no estoy en un lecho de rosas; esa América  
 que tiembla de huracanes y que vive de amor;  
 hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.  
 Y sueña. Y ama, y vibra; y es la hija del Sol.  
 Tened cuidado. ¡Vive la América española!  
 hay mil cachorros sueltos del León Español.  
 Se necesitaría, Roosevelt, ser por Dios mismo,  
 el Riflero terrible y el fuerte Cazador,  
 para poder tenernos en vuestras férreas garras.  
 Y, pues contáis con todo, falta una cosa:  
 ¡Dios!”<sup>16</sup>.

Este lenguaje poético de su amigo Rubén Darío, Vargas Vila lo supo aprovechar para dar voz a un género más o menos nuevo, en todo caso entonces muy innovador: el poema en prosa, o ensayo-poema, que preconiza el futuro desde el canto del presente.

### Vargas Vila: anti-imperialista

Convertido en ensayista anti-imperialista, denunciador del “Coloso del Norte” que amenaza despojar a su país, Colombia, de su territorio, utiliza una voz poética no muy lejana a la de Rubén Darío. En sus propias palabras, Vargas Vila expresa *Ante los bárbaros*:



El escritor en 1903.

“Es un eco ya lejano... muy lejano... viene de más allá del Mar Atlante; del mismo corazón de un Siglo Muerto... y, en la Aurora del Nuevo Siglo, repercutió ese grito... vibró sobre los pueblos despedazados... en la Orgía de Victorias Miserables. y, hasta, en el propio corazón de la Tragedia siempre mi grito, mi grito: ante los Bárbaros... de cuándo data eso?... fue en 1893... que fundé en New York [sic], mi Revista Hispano América; el propio campamento de los Bárbaros... contra los Bárbaros. y los Bárbaros oyeron mis clamores, profetizando los crímenes que luego realizaron... la América entera oyó mi grito anunciador y denunciador, y ya no apartó mi nombre de esa campaña contra los Bárbaros; yo inicié... no tuve antecesores; tuve sucesores...”<sup>17</sup>.

16. GULLÓN, Ricardo. Rubén Darío: Páginas escogidas. Madrid: Cátedra, 1988, p. 69.

17. VARGAS VILA, José María, *Ante los bárbaros...*, op. cit., pp. 7 - 8. Este texto corresponde al prefacio que aparece, también, en la edición de *Ante los bárbaros* de editorial Sopena, 1927, p. 104.

Así comienza su libro, escrito en 1893, y publicado en Roma en 1900, en la tipografía de Gaetano Pistolezzi<sup>18</sup>. Este *folleto*, como el mismo lo llama, tiene que ver con Cuba, Santo Domingo, Haití, Nicaragua; tiene que ver con lo que, desde su fogosa idealización de la libertad y el ser latinoamericano siente que es su compromiso, su “mitancia liberadora”.

Vargas Vila se había desplazado a Roma en 1899. El presidente del Ecuador, su amigo, a quien conoció en Nueva York; el general Eloy Alfaro, lo nombra representante diplomático de su gobierno. La dificultad de confirmar esta clase de noticias es permanente a través de la vida de Vargas Vila, lo que le permite al hispanista Malcolm Deas preguntarse sobre la misión diplomática: “¿cual misión sería?”<sup>19</sup>.

En 1898, en una rápida campaña naval de la cual sale victoriosa la flota norteamericana en Cavite y Santiago de Cuba, España pierde sus últimas posesiones de Ultramar: en el Mar de las Antillas, Cuba y Puerto Rico, y en el Océano Pacífico, las Filipinas. España, por tanto, gracias al Tratado de París, pronto firmado, deja de ser una potencia americana. Esta derrota es un duro golpe para el sentimiento nacional español, del que nace el discurso del “regeneracionismo” español en clave “noventyochista”, pero es también una demostración de poderío yanqui que igualmente sojuzga al resto de los países hispanoamericanos. El sentimiento antiyanqui se manifiesta entre los intelectuales de habla hispana de uno y otro lado del mar, con un acercamiento que antes no parecía tan fácil.

El ensayista colombiano y doctor en derecho Ricardo Sánchez, en sus palabras previas a *Ante los bárbaros*, menciona el carácter pionero del escrito en un medio como el colombiano, ampliaríamos el margen al mundo latinoamericano; valora su actitud y coloca a Vargas Vila a la altura de un combatiente continental. Vargas Vila es, para Sánchez, un patriota colombiano y latinoamericano, que resaltó su sentimiento de amor y preocupación por su país y el conjunto de los pueblos de América Latina. Sobre el libro de Vargas Vila, dice: “El libro *Ante los bárbaros* [sic], debe ser leído hoy en día por todo demócrata de verdad, tiene en cuenta tres grandes realidades: La primera, el proceso colonizador expansionista de los Estados Unidos que para el autor comienza en el Oriente con la intervención y despojo de Filipinas. Se continúa con Cuba: *Oh Polonia del trópico: ¡Oh Martí! ¡Inanidad de un sueño generoso!*. Prosigue en África, sigue en Puerto Rico, Panamá, República Dominicana, México, Nicaragua... La Segunda, La Guerra Hispano-Americana que marcó la independencia de Cuba, y la sumisión inmediata de la isla a los Estados Unidos mostrando la nueva superioridad de este país en el contexto imperialista. El autor da su definición de imperialismo así: *ante la llamada teoría imperialista, que no es otra cosa que la doctrina del pillaje, del robo y la conquista; ante el walkerismo oficial, o sea el filibusterismo yanqui, proclamado y, aplicado al Asia y, a la América, en presencia del mundo sometido*”<sup>20</sup>.

La característica esencial de este libro es la denuncia. Uno de los subtítulos de la obra es precisamente *El yanqui*;

18. *Ibíd.* p. 9.

19. DEAS, Malcom. Vargas Vila, sufragio, selección, epitafio. Bogotá: Banco Popular, 1984. p. 14.

20. VARGAS VILA, José María. *Ante los Bárbaros...* Op. cit., p. 5. Quiero resaltar que la edición a la que nos referimos es de 1981.

*he ahí el enemigo.* Cuando adentrado en su discurso Vargas Vila pregunta: ¿Cuál es el peligro de la América Latina? Contesta con mayúsculas: *EL PELIGRO YANKI.*

En este libro, Vargas Vila apela al ideal del libertador Simón Bolívar de la unión de la América descolonizada en una confederación, bajo la convicción de que la patria es una: América. Esgrime ese ideal como estrategia de lucha frente a los Estados Unidos. Como recurso único de salvación de nuestros pueblos. Insiste en esta estrategia en varios momentos de su obra, y la opone al Pan-americanismo. Para él, esa palabra principió por ser un sofisma y ha acabado por ser una emboscada. La actitud de Vargas Vila frente a la política exterior de los Estados Unidos es clara, y la repercusión que tuvo esta obra y hoy en día aun la tiene es reconocida. El autor sabe la importancia del tema y de la influencia que tiene en la literatura política de la época, no en “toda” claro esta como él lo dice. Escribe en el prefacio para sus *Obras Completas*, firmado en Barcelona en agosto de 1923, acerca de su libro anti-estadounidense:

*“...hacer la exégesis de él, aparecería trivial... éste, es uno de los libros míos, que han marcado rumbo a la Intelectualidad de un Continente, y ha hecho cristalizar un estado de Conciencia, en la América pensante...”*

*toda la Literatura y toda la Política antiyanqui de los últimos cinco lustros en América, emanan de las ideas, las teorías y las pasiones que forman este libro;*

*él, fue el álveo, del cual han nacido rumorosos y amenazantes, todos esos torrentes de Elocuencia, de Odio y de Justicia, que descendiendo de la*

*cima airada, han llenado con sus rumores, una vasta zona ideológica, trepidante de la más noble y agresiva Idealidad... ,*

*este libro, no contiene toda mi campaña antiyanqui ...*

*la continúo;*

*no me ha llegado aún la hora de sentarme a la sombra del Árbol del Silencio, contemplando la proyección de su follaje inmóvil extendiéndose sobre mí, como una mortaja sutil, suavemente perfumada;*

*no;*

*continúo en soltar las águilas de mi Verbo...”*<sup>21</sup>.

*Ante los bárbaros* es posiblemente la obra más vargasviliana de todas. Por el carácter explícito de su lucha antiimperialista ocupa un lugar singular en el conjunto de su obra. Es más, resulta pionera en este tipo de publicaciones, viene a resumir - de acuerdo con el autor-: “25 años de batallas verbales, al pie de un mismo ideal”, realizada desde la revista *Némesis* (diosa griega de la justicia, y la venganza contra sus transgresores)<sup>22</sup>. De ahí también su continua actividad como conferencista para señalar: “He ahí al enemigo”.

### **El prolífico escritor**

Dentro de una obra tan extensa, es difícil encontrar equilibrio y uniformidad. Un autor tan polifacético y prolífico como fue este, dejó mucha obra vaporosa; pero hay entre ella por lo ingeniosas, acertadas, o aún a veces conmovedoras, algunas páginas que valen la pena rescatar. El crítico Rafael Conte del periódico *El País* (España) dice de la obra de este autor: “Vargas Vila la acariciaba [la prosa] demasiado,

21. *Ibíd.* p. 74.

22. MOLINER, María, *Diccionario del uso del español*. Madrid: Editorial Gredos, 1987.

hasta el paroxismo de la cursilería, en ocasiones. Eligió bien sus modelos, sobre todo a Rubén Darío, y algo menos a Gabrielle D'Annunzio, sin pensar que ninguno de los dos se llamaba así. Vargas Vila por el contrario, no cambió su nombre. Pero atravesó esos mismos modelos, los llevó hasta más allá de sí mismos, y casi acabó con ellos. Hoy diríamos que Vargas Vila es demasiado, o, en lenguaje cheli, *demasie*. En su prosa desbordada y que se quiere lujosa hay toneladas de adjetivos encadenados, versos derramados sin la menor pudicia, encabalgamientos de párrafos y párrafos retóricos, barrocos, descriptivos, donde el placer por la palabra se ensancha hasta la exasperación: las palabras se convierten en globos que bien ascienden hacia la estratosfera y se pierden de vista, o explotan o se desinflan. Le faltó medida y le sobró pasión: lo primero es irremediable; pero la pasión era buena, no se olvide. Ya se sabe que no se hace literatura con buenos sentimientos. Pero, si fracasó en alcanzar esa buena literatura necesaria -¿y qué habría llegado a ser si lo hubiera conseguido?-, su pasión, su progresismo, su rebeldía, merecen que se le recuerde y que alguna que otra vez se le lea<sup>23</sup>. Pues además fue -y es- un trozo de nuestra historia”<sup>24</sup>.

La obra política de Vargas Vila merece más atención (*Los Césares de la decadencia*<sup>25</sup>, *Hombres y crímenes del Capitolio*<sup>26</sup>, *Juicio sobre Rafael Reyes*<sup>27</sup>). Así lo expone el historiador y académico inglés Malcolm Deas: “Vargas Vila me parece que en esa era esencialmente

seguidor de Juan Montalvo [polemista y novelista ecuatoriano], y acá Juan Montalvo en sus “Catilinarias” [obra en la que compara a dos dictadores] en contra de García Moreno [presidente ultra católico ecuatoriano, que consagra solemnemente el país al Sagrado Corazón de Jesús en 1873, antes de morir asesinado por liberales] era seguidor de Víctor Hugo. El clasicismo llama la atención. Temprano en el siglo el polemista clerical ecuatoriano Fray Vicente Solano había notado la utilidad de la obra de Salustio [sic: Salusto] para las luchas republicanas, y la literatura clásica aporta además de modelos de oratoria el prestigio de conocimientos superiores, y de la habilidad de esgrimir en contra del clero una de sus propias armas el latín. Montalvo y Vargas Vila son, digamos, anti-doctores. Montalvo, y detrás de Montalvo: Víctor Hugo. Son los modelos del escritor héroe, del polemista trascendental. A Montalvo también, como anotó Miguel de Unamuno en un famoso prólogo, se lo lee primero por los insultos, [...]”<sup>28</sup>.

Sobre las novelas y su obra política nos dice Escobar Uribe: “hay que pudieran citarse como buenas, aun cuando entre todas no hay una sola de gran calado, que pudiera inmortalizar a Vargas Vila como gran novelador a lo Zola, a lo Barrés o siquiera como uno de los tantos novelistas hispanos, *verbi gracia*, Blasco Ibáñez. Su afamada *Ibis* nos parece detestable, (al menos somos sinceros e imparciales), mala, pero no en el sentido cándido que le dan a la maldad algunos, sino que es mala, literariamente, como son malas

23. VARGAS VILA, José María. *Ibis*, Obras Completas. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1932.

24. En el prólogo de TRIVINO ANZOLA, Consuelo. José María Vargas Vila, Diario Secreto. Bogotá: Arango Editores, El Áncora Editores, 1989. p. 10.

25. VARGAS VILA, José María. *Los césares de la decadencia*. México D.F.: Editorial “Don Quijote”, 1954.

26. VARGAS VILA, José María. *Hombres y crímenes del Capitolio*, Obras Completas de J. M. Vargas Vila, Volumen 39, Medellín, Colombia: Editora Beta, junio 1974.

27. VARGAS VILA, José María. *Juicio sobre Rafael Reyes*, Bogotá, Colombia: Editorial Publicitaria, diciembre 1972.

28. DEAS, Malcolm, Vargas Vila... Op. cit., p. 18.

otras muchas en igual sentido, porque en ellas se nota que fueron escritas de carrera y con estilo muy descuidado y pomposo. Pero su obra política, urticante, mordaz, sarcástica apasionada pero verídica, está en pie sin que de ella se haya rectificado una coma; obra lacerante despiadada y desnuda, es cierto, pero directa e irrefutable. De ahí el odio, la envidia y la cortina de ignorancia que se ha tendido en torno de su nombre, no mencionándole en los textos de literatura didáctica, pretendiendo tapar el sol con la mano”<sup>29</sup>.

Como escritor, como autor de obras escritas merece consideración y como aclara el catedrático y editor de algunos de sus libros, J.C. González Espitia: “Se ha intentado sepultar bajo una ceniza de desdén las palabras negras de alguien que sin lugar a dudas ejerció el oficio de escritor. Varios críticos que se consideran objetivos y neutrales han terminado haciendo lo que un tribunal de la inquisición: condenar todo lo que huele a raro”<sup>30</sup>. La campaña de silencio que en su país natal se ha hecho es inexplicable, son muy pocos los estudios sobre su vida y obra, solo una biografía documentada. La mayoría de los textos escolares no lo mencionan, ninguna biblioteca pública posee la totalidad de su obra y la casa donde nació es un inquilinato. En España pasa igual, a excepción de la Biblioteca Nacional de España que posee un buen número de sus obras; en Barcelona, donde residió desde 1922 hasta su muerte, y publicó sus *Obras Completas* la Casa Ramón Sopena, no es posible encontrar la colección completa.

Otros escritores con esa cantidad de obra publicada y relativa calidad

literaria, habrían encontrado un lugar en la historia de la literatura en lengua española, Vargas Vila no, pero sus ventas eran altas, esto dice Conte al respecto: “excesivo fue su éxito, desde luego, y creo que también excesivo el silencio funeral que ha caído sobre su obra. Lo que sucede es también que el primer excesivo fue el propio autor, su obra misma, que irremediamente, llevada de su exceso y de su pasión, deja escaso resquicio al término medio. Durante su propia vida fue combatido casi a muerte, y los estudiosos de la narrativa latinoamericana le negaron el pan y la sal; pero él les ganó la batalla en la calle”<sup>31</sup>.

Sus libros se compraban en gran cantidad, vivía de lo que escribía, es tal vez el primer latinoamericano que lo pudo hacer; lo comparan hoy en día a otro colombiano, este sí muy conocido, García Márquez. Vargas Vila fue conocido y hoy está olvidado. Vargas Vila se leyó con profusión en todo el ámbito del idioma, y todavía esas viejas ediciones se compran y se venden, manoseadas y desencuadernadas, en las librerías de ocasión y en las casetas de los libros viejos de la cuesta de Claudio Moyano en Madrid, o en el mercado de San Antón de Barcelona, también encontré alguna en el mercado de Ladra en Lisboa. En América están desde México hasta Chile y en cada ciudad de Colombia donde hay una venta de libros usados no es difícil dar con alguna obra suya, lastimosamente casi siempre es el mismo título. Ya no se le reedita (si alguna ocasión se hizo ya no logró el éxito deseado) es verdad; pero aún se le lee un poco.

29. ESCOBAR URIBE, Arturo, Vargas Vila y su obra literaria. En: El ensayo en Antioquia. Medellín: Biblioteca Pública Piloto, 2003. p. 5.

30. En: VARGAS VILA, José María, Aura o las violetas. Bogotá: Panamericana Editorial, 2005. En nota del editor Juan Carlos González Espitia. p. 7.

31. Op. cit.

También en su contra soplaron los vientos del “boom” latinoamericano, que impuso una manera nueva de escribir y una nueva sensibilidad. Vargas Vila, quedaba atrás, la modernidad y autores más inmediatos –y mejores– superaban los achaques del *solitario militante*. El autor defendió lo que llamaba su propio estilo: palabras iniciadas con letra mayúscula, el uso de palabras extranjeras, creación de nuevos vocablos, juegos tipográficos como el uso arbitrario de los puntos suspensivos, cortes bruscos de textos con líneas o estrellas y el repetitivo uso de puntos y comas<sup>32</sup>. Partícipe de una tradición de autores irreverentes colombianos como el novelista Tomás Carrasquilla, y provocadores como el poeta Porfirio Barba Jacob, el filósofo Fernando González, los escritores y poetas del grupo de los “nadaístas” de los años setenta del siglo XX, y el más actual; el polémico novelista Fernando Vallejo. Vargas Vila pone el dedo en la llaga, hundiéndolo en lo más hondo de la historia.

No es la intención su redescubrimiento literario, su obra está ahí, o parece que está; por la dificultad de encontrarla. El propósito es estimular la aproximación al apasionado y torrencial escritor colombiano, a sus ideas, a su tiempo; al legado que varias generaciones que lo leyeron y siguieron: inconformistas, liberales o libertarios de raíz, panfletarios, anticlericales, antiimperialistas, a los convencidos de la necesidad de la unión latinoamericana, espíritus libres, que, a pesar de todo, es posible que todavía lo lean y sigan hoy.

El estudio de la vida y obra literaria de José María Vargas Vila, el más famoso escritor colombiano fuera de tierras colombianas hasta Gabriel Gar-

cía Márquez; pasa por el acercamiento a su actividad literaria en el marco de su biografía y la publicación de sus escritos, como en el contexto histórico y cultural en que se fue desarrollando. Dado que el esfuerzo creador de Vargas Vila comenzó en Bogotá, en los años ochenta del siglo XIX, continuó en Venezuela, Nueva York, con un breve paso por el Caribe y terminó en Europa donde desarrolló la mayor parte de su actividad literaria, específicamente en la ciudad de Barcelona donde publicó sus Obras Completas y donde murió; el ambiente social, cultural y político de la época, años difíciles tanto en el aspecto de la formación como de la situación política, que dejan huella inevitable en su obra. Por otra parte es importante evitar un enfoque localista, por ser este un autor transcontinental.

Con una extensa producción literaria, alrededor de cien obras publicadas, Vargas Vila fue leído en Europa y Latinoamérica, aún así es un autor desconocido hoy en día, y su obra completa resulta, en la práctica, imposible de encontrar. Es verdad que no descolló en el arte literario, pero su vida y su significado histórico merecen un repaso y acercarnos a esa época extensa y convulsionada en que vivió. La falta de calidad de su peculiar prosa y poesía, y su personalidad; no disminuye el interés por su carrera y la proyección sobre su propio tiempo. Siendo un autor tan prolífico no extraña que haya dejado alguna obra deleznable, pero la parte política; mordaz y verídica merece atención y sobre todo una contextualización adecuada. El peso de esa cantidad de obra publicada merece ocupar un lugar importante en la historia de la literatura en lengua española, vista desde la perspectiva latinoamericana.

32. VARGAS VILA, José María. *Clepsidra roja*, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1930.

## BIBLIOGRAFÍA

- DEAS, Malcom. Vargas Vila, sufragio, selección, epitafio. Bogotá: Banco Popular, 1984.
- ESCOBAR URIBE, Arturo, Vargas Vila y su obra literaria. En: El ensayo en Antioquia. Medellín: Biblioteca Pública Piloto, 2003.
- FERNÁNDEZ, Teodosio, Rubén Darío, Colección "Protagonistas de América", Historia 16, Madrid: Quórum, 1987.
- GULLÓN, Ricardo, Direcciones del Modernismo. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- \_\_\_\_\_ . Rubén Darío: Páginas escogidas. Madrid: Cátedra, 1988,
- MOLINER, María, Diccionario del uso del español. Madrid: Editorial Gredos, 1987.
- TRIVIÑO ANZOLA, Consuelo. José María Vargas Vila, Diario Secreto. Bogotá: Arango Editores, El Áncora Editores, 1989.
- UCELAY-DA CAL, Enric. El imperialismo catalán, Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España. Barcelona: Edhasa, 2003.
- VARGAS VILA, José María. Aura o las violetas. Bogotá: Panamericana Editorial, 2005.
- \_\_\_\_\_ . Ante los Bárbaros. Barcelona: Ramón Palacio Viso, Editor, 1930.
- \_\_\_\_\_ . Clepsidra Roja, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1930.
- \_\_\_\_\_ . Ibis, Obras Completas. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1932.
- \_\_\_\_\_ . Los césares de la decadencia. México D.F.: Editorial "Don Quijote", 1954.
- VARGAS VILA, José María. La Simiente, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, s/f.
- \_\_\_\_\_ . La muerte del cóndor, Obras completas de Vargas Vila. Barcelona: Ramón Sopena, Editor, 1935.
- \_\_\_\_\_ . Rubén Darío. Barcelona: Editorial ARH, 1ra. Ed., 1972.
- \_\_\_\_\_ . Juicio sobre Rafael Reyes, Bogotá, Colombia: Editorial Publicitaria, dic. 1972.
- \_\_\_\_\_ . Hombres y crímenes del Capitolio, Obras Completas de J. M. Vargas Vila, Volumen 39, Medellín, Colombia: Editora Beta, jun. 1974.